

Franziska Kailich (Würzburg)

Esquemas sintácticos en el español estándar europeo contemporáneo

This article summarises an examination of sentence patterns in modern European standard Spanish, in order to give an answer to the following questions: How many different sentence patterns are there and which are the most frequent patterns in modern European Spanish? Based on the principles of verb valency, as established by Lucien Tesnière and further developed by Ulrich Engel and others, a corpus of 500 sentences is analysed, identifying the sentence patterns of the main clauses. The analysis shows 19 different sentence patterns, the most frequent of which is *p-s-od*, that is, predicate – subject – direct object. Subsequently, the results are compared to those of a different study on Spanish sentence patterns.

Keywords: *Spanish syntax; verb valency; sentence patterns; Tesnière; corpus analysis;*

1 Introducción

El siguiente artículo tiene como objetivo determinar el número de esquemas sintácticos existentes en el español estándar europeo contemporáneo (o, más bien, en un corpus de textos que cumplieran las características requeridas), y averiguar con qué frecuencia ocurrían esos esquemas sintácticos.

El análisis de los sistemas sintácticos de una lengua puede ayudar a entender y manejar las estructuras sintácticas de aquella. Esto resulta ser particularmente útil si se trata de una lengua extranjera, ya que muchas veces existen diferencias entre los sistemas sintácticos de las lenguas. Como consecuencia, dificultades al formar oraciones correctas en la lengua extranjera pueden surgir. Lucien Tesnière alude al ejemplo de los extranjeros para los cuales el verbo fr. *changer* resulta difícil de usar porque su significado cambia respecto al complemento que lo acompaña, como lo demuestran los ejemplos (1), con sujeto y complemento directo, y (2):

(1) fr. L'horloger change *le ressort de ma montre*. (Tesnière 1965: 241)

(2) fr. J'ai changé *de chemise*. (id.)

Tesnière clasifica este último ejemplo como verbo monovalente, es decir, que tiene un solo actante y «un circostante précédé de *de*» (id.).¹ El uso incorrecto entonces puede resultar en frases en que el verbo adopta otro sentido no intencionado por el hablante, como el ejemplo (3). Así que el conocimiento de los esquemas sintácticos y de las valencias verbales resulta muy útil en el aprendizaje de una lengua extranjera.

(3) fr. J'ai changé *la chemise*. (id.)

La información sobre los esquemas sintácticos, o esquemas valenciales, es lo que podemos encontrar en los diccionarios de valencias verbales: indican los posibles esquemas sintácticos de los verbos, es decir, facilitan información sobre los complementos que los verbos pueden o tienen que aceptar para formar una oración completa. Hay diccionarios de valencias verbales del alemán diseñados para hispanohablantes aprendiendo la lengua alemana, por ejemplo Rall/Rall/Zorilla (1980) o el proyecto de Domínguez Vázquez/Paredes Suárez, en la Universidad de Santiago de Compostela (Domínguez/Paredes 2010: 215). Tanto el proyecto de Domínguez Vázquez/Paredes Suárez como los datos presentados por García-Miguel (con los que, más adelante, se compararán los resultados de nuestro análisis) usan como corpus la base de datos sintácticos (BDS), creada por el Grupo de Gramática del Español de la Universidad de Santiago de Compostela (ibid.: 220; García-Miguel 1995: 38) bajo la dirección de Guillermo Rojo. La BDS se basa en la parte contemporánea del corpus ARTHUS: Archivo de textos hispánicos de la Universidad de Santiago de Compostela (id.; véase también la página web de la BDS²), la cual incorpora enunciaciones orales y escritas de España y América Latina (página web de la BDS, *corpus*). El trabajo presentado aquí pretende limitarse a analizar esquemas sintácticos del español europeo, contemporáneo y transmitido por escrito. A diferencia de un diccionario de valencias, que, partiendo del verbo,

¹ Sin embargo, como se verá más adelante, según nuestros criterios y definiciones, no hablaríamos de un verbo monovalente sino de un esquema sintáctico con sujeto, predicado y complemento prepositivo (con la preposición *de*).

² Cf. <http://www.bds.usc.es>.

presenta los posibles esquemas sintácticos que este verbo puede formar, en el presente trabajo se analizan los esquemas realizados en un determinado número de oraciones, averiguando el número y la frecuencia de esos esquemas sintácticos.

2 Fondo teórico

La idea central en la que se basa el presente estudio proviene de la gramática de valencias verbales, la cual tiene su origen en la teoría de Lucien Tesnière, que describe las relaciones jerárquicas entre los elementos de una oración o cláusula (1980: 28). Según su teoría, siempre cuando una oración contiene un verbo, este forma el centro de la oración y todos los demás elementos dependen del verbo, de manera directa o indirecta (ibid.: 94).

Si queremos hablar de sistemas sintácticos, hay que determinar ante todo qué será la unidad que vamos a analizar, es decir, tenemos que definir qué es una oración o cláusula. Como no existe una definición general o universal, tenemos que encontrar una que sirva para los objetivos de nuestro estudio, cuyo propósito es el análisis de los esquemas sintácticos de oraciones verbales, es decir, que tengan un verbo en forma personal como núcleo. Hasta aquí podríamos entonces seguir a Cartagena/Gauger, cuya unidad de análisis es la oración simple (1989: 427-428), con un solo verbo en forma personal (ibid.: 428). Pero ese criterio también resulta válido para las frases subordinadas. Para nuestro estudio entonces añadimos otro criterio que procede de una definición de Engel: la oración tiene que ser autónoma, o al menos potencialmente autónoma.³ Por lo tanto, la unidad de análisis en nuestro estudio será la cláusula, u oración principal, que contenga (por lo menos) un verbo en forma personal y que pueda aparecer sola, es decir, que sea autónoma.

Las frases subordinadas solo se toman en consideración en cuanto a su función sintáctica dentro de la oración principal. Por razones prácticas, o sea, para mantener el número de frases analizadas a un nivel factible, no se analizan los mismos esquemas sintácticos de las frases subordinadas.

³ Cita original: «mindestens potentiell autonom» (2009: 83).

2.1 Las unidades analizadas: predicado y complementos

Como se van a considerar solo oraciones que contengan por lo menos un verbo en forma personal, todos los esquemas sintácticos resultantes tendrán un predicado verbal (*p*). Además habrá siete elementos que se consideran complementos: El sujeto (*s*), el complemento directo (*cd*), el complemento indirecto (*ci*), el complemento prepositivo o preposicional (*cp*), el complemento adverbial (*ca*), el predicativo del sujeto (*ps*) y, por último, el predicativo del complemento directo (*pcd*).

- (4) El policía encendió un cigarrillo [...]. (Ruiz Zafón 2012: 7-8)
s p cd
- (5) Yo anticipé el pasado día 17 de abril al secretario que no íbamos por el buen camino. (CDD2)
s p ci cd
- (6) Los recursos hídricos de la cuenca [...] dependerán de los procesos que tengan lugar en las zonas de montaña. (Morán Tejada 2012: 108)
s p cp
- (7) El sol [...] transportó a Madelaine a aquella mañana insólita [...]. (Montejo 2011: 12)
s p cd ca
- (8) [...] el teatro español inspirado en los mitos griegos es [...] un teatro partidario y sumamente crítico. (Zaza 2007: 16/17)
s p ps
- (9) Lo interpretamos como una especial distinción a nuestro país [...]. (CEE1)
cd s, p pcd

Los complementos pueden tener formas muy distintas: el sujeto, por ejemplo, muchas veces aparece solo implícitamente en la forma personal del verbo, pero sin embargo está presente, por ejemplo en ¡*Voy!* con el esquema sintáctico *p-s*, es decir, predicado y sujeto, o en el ejemplo (9). Otras veces, el complemento puede adoptar la forma de un pronombre, como el complemento directo en la frase (9), con el esquema *p-s-cd-pcd*.

- (10) [...] sabíamos que luchábamos contra el precedente de unas retransmisiones sin publicidad. (EPA2)

En la frase (10), el complemento directo tiene la forma de oración subordinada (introducida por *que*). Para el análisis de los esquemas sintácticos, la forma de los complementos no tiene importancia.

El predicado (*p*) puede consistir de un solo verbo, pero también existen predicados complejos, unidades compuestas por varios elementos que juntos forman el predicado de la cláusula (perífrasis verbales, grupos de dos verbos, a veces verbos más preposición, etc.) y que, aunque consistan de varias partes, funcionan exactamente igual que los predicados simples:

(11) *Seguiremos supervisando* de cerca la situación. (VMA2)

(12) *Supervisamos* de cerca la situación.

La frase (11), con el esquema *p-s-cd*, no tiene otro esquema que (12), ya que las palabras *seguiremos supervisando* se interpretan juntos como el núcleo verbal de la oración. Cabe destacar que en las cláusulas con predicados compuestos, el verbo en forma personal solo determina el número del sujeto (singular o plural), pero todo el resto de la información valencial (número y tipos de complementos posibles o necesarios) la transmite el verbo auxiliar en forma no personal (en el ejemplo (11): *supervisando*).

En general, los conjuntos constituidos por un verbo en forma personal y un verbo en forma no personal (por ejemplo *tratar de* + infinitivo o *querer* + infinitivo) se interpretan en el análisis como predicado verbal compuesto, como por ejemplo en (13):

(13) Este proyecto *quiere continuar* la senda que inició el Gobierno socialista. (CDD2)

(14) Este proyecto *continúa* la senda que inició el Gobierno socialista.

En (13), el conjunto *quiere continuar* se puede interpretar como predicado compuesto, así que el esquema (*p-s-cd*) resulta idéntico con el de una frase como (14). Sin embargo, hay casos en los que esto no es posible, por ejemplo si el verbo en forma personal y el verbo principal (no personal) no permiten el mismo sujeto.

Aparte de las perífrasis verbales hay otros casos de predicados complejos que engendran ciertas dificultades en cuanto al análisis, por ejemplo conjuntos de un verbo y una frase preposicional como *poner en movimiento* (Bustos Plaza

2012: 256). Esas construcciones, que en la lingüística germánica se conocen como *Funktionsverbgefüge*, contienen un verbo que no conserva su entero significado original, es decir, pierde parte de su significado si aparece en tales conjuntos (ibid.: 255; véase también el capítulo 3, oración 40). Como consecuencia, no puede funcionar como núcleo verbal autónomo, sino solo como parte del conjunto, junto con las otras partes.

El primer actante según Tesnière es el complemento que tradicionalmente se conoce como sujeto (1980: 100). El segundo actante está conocido como el complemento directo (id.). Como en el análisis de los esquemas sintácticos la identificación de los complementos de vez en cuando resulta problemática, parece útil conocer algunos criterios y pruebas para clasificarlos correctamente. Ya se ha mencionado el hecho de que el sujeto concuerde con el predicado en número (singular o plural). En cuanto al complemento directo, aparte de la sustitución por el pronombre directo hay otra prueba para identificarlo: la transformación de la oración en pasiva. Si el elemento en cuestión adquiere la función del sujeto después de transformar la frase en voz pasiva, se trata del complemento directo en voz activa (Domínguez Vázquez 2012: 282).

El complemento indirecto, denominado el tercer actante por Tesnière (1980: 101), puede tener la forma de o ser sustituido por el pronombre indirecto. Si no aparece en forma pronominalizada, normalmente está acompañado por la preposición *a*. Hay diferentes pruebas para averiguar si un elemento es un complemento indirecto, por ejemplo la transformación del predicado de la oración en cuestión a un participio (Domínguez Vázquez 2012: 283), como en (15).

(15) Pepe regaló flores ayer a María. – Flores regaladas por Pepe a María. (id.)

(16) A Pepe se le murió su tía. – *La tía muerta a Pepe. (id.)

Si la frase resulta agramatical, es decir, inaceptable, no se trata de un complemento indirecto sino de uno de los varios tipos de dativos libres, como por ejemplo en la frase (16). Hay diferentes tipos de dativos libres, pero lo que tienen en común es el hecho de que no sean elementos exigidos por la valencia del verbo, sino que son elementos facultativos.

El complemento prepositivo o preposicional se llama así porque contiene una preposición obligatoria, requerida por el verbo como parte del complemento,

como lo demuestra el ejemplo (17). La preposición no puede ser sustituida por otra ni todo el complemento por un pronombre, sino que la preposición tiene que formar parte del complemento. En cambio, en el caso del complemento adverbial, las preposiciones pueden cambiar. Así, por ejemplo, como en (18), el verbo *vivir* puede aparecer junto a la preposición *en*, pero también serían posibles las preposiciones *cerca de*, *lejos de*, *fuera de*, etc., o bien se podría sustituir todo el complemento por un adverbio de lugar, es decir, aquí el verbo necesita un complemento adverbial del lugar, pero no determina ninguna preposición en particular.

(17) pienso *en ti* (Berschin et al. 2005: 264)

(18) [...] vivía *en Catia* [...]. (Montejo 2011: 12)

La preposición *a* puede causar ciertas dificultades en cuanto a la distinción entre complemento directo, complemento indirecto, complemento prepositivo (o preposicional) y complemento adverbial, ya que puede formar parte de todos aquellos (cf. Domínguez Vázquez 2012: 282) y, además, puede pertenecer también a una circunstante. En la frase (7) aparece como parte del complemento directo (*a Madelaine*), y también como parte del complemento adverbial de la misma frase (*a aquella mañana insólita*). En (5) pertenece al complemento indirecto (*al secretario*), mientras que (19) muestra un ejemplo de la preposición *a* como parte del complemento prepositivo (*a la decisión*). Y en (20), la preposición forma parte de una circunstante temporal: *a principios del próximo año*. Esta preposición, por lo tanto, en general no sirve de indicio en el análisis de los esquemas sintácticos.

(19) [...] Juncker se refirió *a la decisión ya anunciada por la CE* [...]. (VMA2)

(20) [...] BMN, Liberbank, Caja3 y CEISS [...] recibirán el dinero
«*a principios del próximo año*» [...]. (id.)

Hay que distinguir entre complementos adverbiales y circunstanciales (elementos facultativos), lo cual a veces puede resultar complicado. Helbig sugiere una prueba en la que se forma una frase propia, nueva, con el elemento en cuestión, como en (21). Si la resultante construcción es agramatical, se trata de un complemento adverbial, como lo demuestran los ejemplos (22) y (23)

- (21) al. Er starb, und das geschah in Dresden – esp.: ‘Murió, y eso sucedió en Dresden’ (Helbig 1992: 80)
- (22) *Pedro reside y eso sucede en Marburgo. (Cuartero Otal 2003: 35)
- (23) *Pedro vive y lo hace en Marburgo. (id.)

El «predicativo del sujeto» (Domínguez Vázquez 2012: 285) o «complemento predicativo subjetivo» (Cartagena/Gauger 1989: 447) aparece con las cópulas, es decir, sobre todo con los verbos *ser* y *estar* (id.), como por ejemplo en (24), y con algunos otros verbos que tienen valor de cópula, como *resultar* o *parecer* (Cartagena/Gauger 1989: 447), como en (25).

- (24) Era *funcionario del ayuntamiento* [...]. (Almazán 2011: 15)
- (25) [...] la aportación artística, cultural y religiosa del Cristianismo resulta *clave para entender la personalidad histórica de España*. (CEE1)

Para Tesnière, estos elementos no son complementos (actantes), sino que pertenecen al predicado con el que forman un ‘núcleo disociado’ («un nucléus dissocié»; 1965: 159). Sin embargo, en el presente estudio se clasifican como clase propia de complemento.

El otro tipo de predicativo solo aparece con verbos transitivos, junto a un complemento directo, como en el ejemplo (9). Con el predicativo del complemento directo (*pcd*) se transmite información adicional sobre el complemento directo. En muchos casos la relación entre el complemento directo y el predicativo del complemento directo es la misma que la relación entre el sujeto y el predicativo del sujeto.

2.2 Unidades obligatorias y facultativas

Los elementos facultativos de la oración, es decir, elementos que no son determinados por la valencia del predicado verbal y por lo tanto no son necesarios para *completar* la frase en términos de la construcción sintáctica, no se analizan en este estudio. Por lo tanto, solo serán nombrados brevemente.

Hay elementos facultativos que, como los complementos, dependen directamente del predicado verbal de la frase: las circunstancias (Tesnière 1980: 52

94). Existen varios tipos de circunstantes: Un ejemplo de una circunstante temporal en forma de frase subordinada (introducida por *antes de que*) se encuentra en la frase (26). La frase (27) contiene dos circunstantes locativas.

(26) Pasaría una eternidad *antes de que comprendiese aquellas palabras.* (Ruiz Zafón 2012: 7)

(27) Estaba inmovilizado *sobre una especie de pedestal húmedo, en medio de una sala oscura y excesivamente calurosa [...].* (Almazán 2011: 15)

Al contrario de los complementos, las circunstantes se pueden omitir sin que la frase se vuelva agramatical. Lo que además las distingue de los complementos es el hecho de que el número de circunstantes del mismo tipo que pueden aparecer en una sola oración no es limitado. Los complementos se caracterizan, entre muchos otros aspectos, por el hecho de que (aparte de algunas escasas excepciones) solo puede haber uno de cada clase en una oración.

A diferencia de las circunstantes, los atributos solo dependen del predicado de manera indirecta: Proporcionan información sobre uno de los complementos (Cartagena/Gauger 1989: 440; Tesnière 1980: 128; 130) o una de las circunstantes y, desde el punto de vista sintáctico, dependen de aquella. En la oración (28) encontramos una serie de atributos sin los cuales la oración no tendría mucho sentido en términos de semántica, pero que todos dependen, sintácticamente, del complemento directo *un Obama*:

(28) El debate ha mostrado un Obama *seguro en su papel, experimentado en el tema, al que la cámara ha enseñado en ocasiones con cara de pocos amigos hacia su oponente, al que parecía no considerar a la altura.* (EPA1)

Las aposiciones son elementos, también facultativos, que aparecen coordinados y no subordinados al elemento al que pertenecen (Tesnière 1980: 140). Su función, no obstante, se parece mucho a la de los atributos. Encontramos un ejemplo en (29):

(29) [...] Patricia Marco, *directora de Antena de Mediaset España,* se muestra satisfecha. (EPA2)

Según Tesnière, la línea divisoria entre actantes y circunstantes pasa entre el tercer actante, es decir, el complemento indirecto (1965: 128) y los actantes del

tipo *de veste* o *de chemise* en la frase (2) (Tesnière 1965: 241). Sin embargo, este último elemento (*de chemise*), según nuestras definiciones y siguiendo a Engel, Cartagena/Gauger y otros, no es una circunstante sino que se trata de un complemento prepositivo (Engel 2009: 100; Cartagena/Gauger 1989: 446, entre otros). Por lo tanto resulta que, para el presente estudio, los criterios de Tesnière no son suficientes para distinguir entre actantes (complementos) y circunstancias.

La prueba más evidente para llevar a cabo la distinción consiste en quitar la parte en cuestión de la oración y contemplar el enunciado restante. Si la frase se vuelve agramatical (incompleta), se trata de un complemento (cf. Eroms 2000: 123-124). Si no se vuelve incompleta, es probable, aunque no del todo seguro, que se trate de una circunstante. Existen, sin embargo, casos, en los cuales esta prueba no basta para hacer la distinción, por lo cual hay que aplicar otras pruebas (véase también el capítulo 3 con la discusión de algunos casos del análisis).

2.3 Las construcciones impersonales y pasivas

Las construcciones impersonales son, en general, aquellas construcciones sintácticas que no llevan sujeto (Henrik Nikula 2006: 913). El mismo Tesnière clasifica los verbos que denominan fenómenos meteorológicos como avalentes, es decir, que no requieren complemento y, por lo tanto, siempre forman construcciones impersonales (1980: 162) porque carecen de autor ('Urheber'), es decir, no hay ninguna entidad activa que promueva la acción del verbo (id.). Pero aparte de aquellos verbos más bien particulares, hay otras construcciones mucho más frecuentes, ante todo el verbo *hay*, que exige un complemento directo pero no lleva sujeto, como se puede ver, por ejemplo, aplicando la prueba de sustitución por el pronombre. Así lo sugiere Suñer, ilustrando su suposición con el ejemplo (30):

(30) ¿Hay un médico en este pueblo? Sí que *lo* hay. (Suñer 1982: 22)

(31) [...] *se ha evitado* que muchos jóvenes se metan en el mundo de las drogas. (EPI2)

Aparte de aquellos verbos, que nunca llevan sujeto, los verbos no intrínsecamente impersonales también pueden formar construcciones sin sujeto, como se puede ver en el ejemplo (31), una construcción con *se* impersonal con el verbo *evitar*.

La transformación de una oración activa en pasiva significa que el complemento directo de la frase en voz activa se convierte en el sujeto de la frase en pasiva. Sin embargo, el papel del sujeto de la frase en voz activa presenta un caso más complicado: el sujeto agente de la frase en voz activa, en la mayoría de los casos, se convierte en un elemento facultativo al transformar la frase en pasiva. Si aparece en aquella, está acompañado por la preposición *por*. Entonces podríamos suponer que el agente en la frase pasiva es una circunstante. Pero: ¿es posible que un complemento de la frase activa se convierta en circunstante al transformar la frase? ¿O sigue siendo un complemento? Además, hay casos en los cuales el agente tiene que ser mencionado porque la frase se vuelve incompleta sin él, por ejemplo (32):

(32) La carrera fue seguida *por* 7.149.000 espectadores [...]. (EPA2)

(33) *La carrera fue seguida.

Ese hecho se podría entender como indicio de que se trata no de una circunstante sino de un complemento, ya que por definición no debería haber circunstancias obligatorias. ¿O será que la frase (33) es incompleta únicamente en términos de semántica, no de sintaxis? Y si interpretamos el agente de la oración pasiva como complemento, ¿qué clase de complemento es? Parece haber dos opciones: o bien se trata de una propia clase de complemento (el ‘complemento agente’, por ejemplo), o bien de un complemento prepositivo, ya que siempre va acompañado por la preposición *por*. Para el estudio presentado aquí se eligió aquella última opción, aunque de manera no convencida del todo. Un problema es que en el caso del complemento agente no es exactamente la valencia del verbo que exige la presencia de la preposición *por*, sino el hecho de que se trata de una construcción en voz pasiva. Sin embargo, se podría argumentar que sí es la valencia del verbo que determina que una frase pasiva con cierto verbo necesita un complemento con la preposición *por* para formar una oración completa y que la oración queda incompleta sin aquel complemento. En el presente análisis, solo se ha incluido

el agente como complemento prepositivo en los casos en los que parecía esencial para la construcción sintáctica.

Aparte de las construcciones de la voz pasiva con *ser* hay otras posibilidades de expresar una acción sin mencionar al agente, lo cual tiene consecuencias para los esquemas sintácticos, entre ellas la pasiva refleja. Estas oraciones a primera vista se parecen mucho a las construcciones impersonales con *se*, pero la diferencia principal entre las dos es que la pasiva refleja sí tiene un sujeto y el predicado verbal concuerda con ese sujeto en número, como podemos ver por ejemplo en la oración (34) con el esquema *p-s*:

(34) *Las armas industriales se fabrican en Occidente.* (AI2)

Basado en estos aspectos y definiciones se ha efectuado el estudio, analizando un número determinado de oraciones para averiguar tanto la cantidad como la frecuencia de los esquemas sintácticos utilizados para construir aquellas oraciones. A continuación, se describirá más en detalle el procedimiento, para luego presentar varios ejemplos del análisis.

3 El estudio: concepto y ejemplos del análisis

En el estudio se analizaron 500 oraciones del español europeo estándar⁴ que contienen un verbo en forma personal, es decir, oraciones principales o compuestas. Las parataxis son una de las razones por las cuales el número final de oraciones analizadas es más alto que 500: si dos o más oraciones principales (cláusulas) se encontraron *entre dos puntos* (siendo esto la unidad inicial al seleccionar las frases dentro de los textos para componer el corpus), se analizaron por separado. La segunda razón para el número final considerablemente más alto que 500 es el análisis de las citas en estilo directo. En ciertos casos, se ha efectuado un doble análisis, tomando en consideración primero la construcción de marco, la cual introduce la cita (*alguien dice algo*, con el esquema *p-s-cd*) e incluyendo después, si el enunciado citado tiene la forma

⁴ Refiriéndose a una norma descriptiva, es decir, la lengua usada en el ámbito público, por los medios de comunicación, etc., a diferencia de, por ejemplo, la lengua familiar o coloquial.

de una oración principal, además el esquema de aquella oración citada. Sin aquel doble análisis, el esquema de la frase citada habría quedado fuera de consideración. Sin embargo, la decisión de analizar las frases citadas de manera redundante, como complemento directo de la oración de marco y como propia oración principal, podría dar lugar a dudas. Por eso, al final de este artículo se van a presentar también los resultados alternativos, obtenidos tras nuevos cálculos, removiendo las frases citadas de los datos y solo tomando en consideración las construcciones de marco.

Se analizaron oraciones provenientes de 25 textos, los cuales pertenecen a 5 tipos de texto: las frases 1-100 provienen de artículos de periódico, impresos o publicados en internet. Después hay 100 oraciones procedentes de diferentes entrevistas, también o de las ediciones impresas de periódicos o publicadas en páginas web. Siguen extractos de discursos, dos de ellos por ejemplo de la documentación de debates del Congreso de los Diputados. La cuarta clase de texto es el texto narrativo, representado, entre otros, por una historia infantil y una novela juvenil. Por último, las frases 401-500 forman parte de textos científicos de diferentes especialidades. Un aspecto importante al seleccionar los textos ha sido su *edad*, es decir, el año de su publicación. Para evitar que factores diacrónicos influyan en los resultados del estudio, se eligieron solo textos que se habían publicado dentro de los últimos 23 años.

El análisis de las oraciones, clasificando sus partes y averiguando su sistema sintáctico, a veces resulta bastante ambiguo. En varios casos no está nada claro cómo interpretar los elementos de una frase. Algunos de esos casos serán presentados a continuación.

- (35) [...] el idioma oficial en todo el Estado *forma parte* del aprendizaje común de todos los alumnos. (EPI1)

En la oración (35), se plantea la pregunta si *forma parte* debería interpretarse como predicado complejo, o bien si el verbo *forma* es el predicado, con *parte del aprendizaje común de todos los alumnos* como complemento directo. La prueba de la sustitución por el pronombre no lleva a resultados válidos, lo cual indica que esta última interpretación no es adecuada: **la forma* no representa una sustitución válida de la frase, tendría que ser *forma parte de ella*. Sin embargo, para esta oración hay una tercera opción, la cual al final se aplicó en este caso y según la cual *formar* se interpreta como una especie de cópula, así que las palabras *parte*

del aprendizaje común de todos los alumnos representa el predicativo del sujeto *el idioma oficial en todo el Estado*.

- (36) Ahí *nos dimos cuenta* de que cada vez más jóvenes se iniciaban en la toxicomanía y la delincuencia. (EPI2)

En la oración (36), el conjunto de palabras *nos dimos cuenta* se considera como el predicado de la oración. La sustitución por el pronombre demuestra que este grupo no puede interpretarse como predicado *darse* con complemento directo *cuenta*: **nos la dimos* no vale como sustitución. Por lo tanto, hay que considerarlo como predicado compuesto *darse cuenta*, el cual requiere un complemento prepositivo con la preposición *de*.

El ejemplo (37) constituye un caso particular porque hay que decidir cómo interpretar la expresión *hacia mucho tiempo* en términos del esquema sintáctico. Se puede considerar *hacia* como el predicado verbal con el complemento directo *mucho tiempo*, y esa construcción entonces constituye la construcción de marco de la oración. No obstante, la prueba de sustitución por el pronombre, *lo hacía*, parece producir un resultado poco convincente, así que esta solución no resulta del todo satisfactoria. El verbo *hacer* parece haber perdido parte de su contenido, o más bien, de su función semántica, en aquella expresión, fenómeno parecido a lo que pasa con los verbos centrales en los conjuntos llamados *Funktionsverbgefüge*, que por lo tanto ya no se pueden disolver para interpretar los elementos de manera individual. En lugar de esa interpretación, se prefirió en este caso otra solución, considerando el conjunto *hacia mucho tiempo* como una circunstancia, aunque tenga la forma de una frase principal, equivalente a la expresión *desde hace mucho tiempo*. Por lo tanto, en este caso se trató a aquella oración igual que una frase como (38).

- (37) *Hacia mucho tiempo* que seguía su trabajo. (AI1)

(38) Seguía su trabajo *desde hacia mucho tiempo*.

- (39) *Si lograba plasmar por escrito sus ideas con tan prodigiosa celeridad era porque llevaba años madurándolas*. (Vidal 2011: 10)

La oración (39) contiene dos frases subordinadas, una de las cuales forma el sujeto: *si lograba plasmar por escrito sus ideas con tan prodigiosa celeridad*, la otra el

predicativo del sujeto *porque llevaba años madurándolas* del marco oracional. Las dos están conectadas por la cópula *era* (esquema: *p-s-ps*). Otra posibilidad de análisis habría sido pasar por encima de aquella construcción de marco y, en vez de ella, interpretar la frase como si dijera *lograba plasmar por escrito sus ideas con tan prodigiosa celeridad porque llevaba años madurándolas* (*p-s-ca*), con *lograba* como predicado y la frase subordinada introducida por *porque* como circunstancia causal. En este caso, sin embargo, se ha decidido a favor de la primera de estas dos opciones.

- (40) [...] un análisis más detallado de la realidad *pone de manifiesto*
 cómo [...] la crisis financiera internacional intensificó y
 exacerbó ese proceso [...]. (Estrada 2009: 111)

En la oración (40), el conjunto *pone de manifiesto* se interpreta como predicado de la oración principal. El intento de separarlo, analizando *de manifiesto* como complemento preposicional de *poner*, no produce resultados convincentes, puesto que la palabra *manifiesto* parece no poder sustituirse sin cambiar el significado de la oración. Entonces, probablemente, se trata de un caso de *Funktionsverbgefüge* en español.

- (41) La comparación con el comportamiento de otros países
 [...] *permite obtener* una primera impresión del posible impacto
 de la UEM sobre el crecimiento de la economía española. (ibid.: 112)

La frase (41) muestra un caso en el que los verbos *permite obtener* no pueden considerarse como predicado compuesto, ya que el sujeto de la oración *la comparación* [...] no puede ser el sujeto del verbo *obtener*. Por lo tanto, *obtener* se considera parte del complemento directo, que entonces tiene la forma de frase de infinitivo, que abarca todo el resto de la oración.

Tras esta presentación de ejemplos particulares, a continuación se van a exponer los resultados del análisis. Acto seguido, estos resultados serán comparados con los de otro estudio sobre esquemas sintácticos en español.

4 Los resultados y la comparación con otro estudio

El número de oraciones analizadas asciende a 628, debido al doble análisis de citas en estilo directo y las oraciones compuestas. A continuación, se presentarán los resultados, en números absolutos y porcentuales, tanto para el total de oraciones analizadas como para las diferentes clases de textos.

El estudio da como resultado 19 diferentes esquemas sintácticos, a los cuales se puede añadir uno que no apareció en el corpus, pero cuya existencia resulta difícil de negar: el esquema *p*, de los verbos avalentes (por ejemplo *Llueve*). El esquema más frecuente está compuesto por sujeto, predicado y complemento directo (*p-s-cd*), seguido por el esquema *p-s-ps*, es decir, la construcción con cópula y predicativo del sujeto

Esquema sintáctico	Corpus entero		Artículo de periódico		Entrevista		Discurso		Texto narrativo		Texto científico	
	(1-500)		(1-100)		(101-200)		(201-300)		(301-400)		(401-500)	
	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%
<i>p-ca</i>	1	0,16%	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%	1	0,76%	0	0,00%
<i>p-cd</i>	30	4,78%	3	2,08%	11	8,73%	6	5,13%	2	1,52%	8	7,34%
<i>p-ci</i>	1	0,16%	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%	1	0,76%	0	0,00%
<i>p-cp</i>	3	0,48%	0	0,00%	1	0,79%	0	0,00%	0	0,00%	2	1,83%
<i>p-cd-ca</i>	1	0,16%	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%	1	0,92%
<i>p-cd-cp</i>	1	0,16%	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%	1	0,92%
<i>p-s</i>	57	9,08%	12	8,33%	10	7,94%	10	8,55%	17	12,88%	8	7,34%
<i>p-s-ca</i>	32	5,10%	10	6,94%	6	4,76%	4	3,42%	9	6,82%	3	2,75%
<i>p-s-cd</i>	219	34,87%	58	40,28%	41	32,54%	43	36,75%	44	33,33%	33	30,28%
<i>p-s-ci</i>	11	1,75%	1	0,69%	6	4,76%	0	0,00%	4	3,03%	0	0,00%
<i>p-s-cp</i>	77	12,26%	24	16,67%	14	11,11%	10	8,55%	10	7,58%	19	17,43%
<i>p-s-ps</i>	133	21,18%	23	15,97%	28	22,22%	23	19,66%	31	23,48%	28	25,69%
<i>p-s-ca-cd</i>	8	1,27%	1	0,69%	2	1,59%	1	0,85%	3	2,27%	1	0,92%
<i>p-s-ca-ci</i>	1	0,16%	1	0,69%	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%
<i>p-s-cd-ci</i>	33	5,25%	4	2,78%	1	0,79%	15	12,82%	10	7,58%	3	2,75%
<i>p-s-cd-cp</i>	6	0,96%	2	1,39%	1	0,79%	1	0,85%	0	0,00%	2	1,83%
<i>p-s-cd-ped</i>	9	1,43%	5	3,47%	2	1,59%	2	1,71%	0	0,00%	0	0,00%
<i>p-s-ci-cp</i>	2	0,32%	0	0,00%	1	0,79%	1	0,85%	0	0,00%	0	0,00%
<i>p-s-cd-ps</i>	3	0,48%	0	0,00%	2	1,59%	1	0,85%	0	0,00%	0	0,00%
Oraciones: total / por clase de texto	628		144		126		117		132		109	

Tab. 1: Resultados según esquemas y clases de texto

Las construcciones sin sujeto, es decir, las impersonales, que dentro del presente estudio solo llegan a proporcionar un 5,9% del total de esquemas, no siempre son impersonales por causa de la valencia verbal (como en el caso de *hay* con *complemento directo*), sino que a veces se trata de un fenómeno simplemente debido a las realizaciones concretas de las frases, con las cuales se pueden construir frases impersonales con verbos di- o trivalentes. Por lo tanto, es importante destacar que los verbos, por un lado, pueden formar diferentes esquemas sintácticos debido a su valencia (como por ejemplo el verbo *pensar* con *pensar algo*: *p-s-cd* y *pensar en algo/ alguien*: *p-s-cp*), y que, por otro lado, también se pueden utilizar en construcciones diferentes como la voz pasiva con *ser* o el *se* impersonal, lo cual significa un cambio en el esquema sintáctico. En el presente estudio, se examinaron únicamente las realizaciones concretas, no los posibles esquemas de los verbos que ocurren en las oraciones. En cuanto al número de complementos, la siguiente tabla demuestra que los esquemas con dos complementos son mucho más frecuentes que los esquemas con uno o con tres complementos:

1 compl.		2 compl.:		3 compl.:	
<i>p-ca</i>	0,16%	<i>p-cd-ca</i>	0,16%	<i>p-s-ca-cd</i>	1,27%
<i>p-cd</i>	4,78%	<i>p-cd-cp</i>	0,16%	<i>p-s-ca-ci</i>	0,16%
<i>p-ci</i>	0,16%	<i>p-s-ca</i>	5,10%	<i>p-s-cd-ci</i>	5,25%
<i>p-cp</i>	0,48%	<i>p-s-cd</i>	34,87%	<i>p-s-cd-cp</i>	0,96%
<i>p-s</i>	9,08%	<i>p-s-ci</i>	1,75%	<i>p-s-cd-pcd</i>	1,43%
		<i>p-s-cp</i>	12,26%	<i>p-s-ci-cp</i>	0,32%
		<i>p-s-ps</i>	21,18%	<i>p-s-ci-ps</i>	0,48%
Total:	14,65%	Total:	75,48%	Total:	9,87%

Tab. 2: Resultados según número de complementos

Considerando el hecho de que el verbo determine el esquema sintáctico, uno podría llegar a dos conclusiones: Por un lado, que el español cuenta con un número particularmente alto de verbos que requieren un sujeto y un complemento directo, y un número casi tan alto de verbos que admiten como complementos un sujeto y un predicativo del sujeto. Otra posibilidad de explicar la alta frecuencia de aquellos dos esquemas sería, por otro lado, que los verbos que forman tales esquemas se usan con mayor frecuencia que otros. Sin

embargo, para el presente trabajo no se ha efectuado ningún análisis adicional acerca de estos aspectos porque habría quedado fuera de los límites de este trabajo.

Cabe destacar además que el esquema sintáctico no facilita mucha información ni sobre el significado ni sobre la complejidad o la extensión de la oración. Solo se trata de una estructura básica de composición de la frase. Para la complejidad y extensión de la frase, otros criterios son mucho más importantes que el esquema sintáctico de la oración principal, por ejemplo la forma que tienen los complementos (un pronombre, un grupo nominal, o una oración subordinada, por ejemplo) o el número de circunstancias y atributos que forman parte de la oración, sobre todo si se trata de atributos en forma de oración relativa. Sin embargo, averiguar el esquema sintáctico básico de una oración ayuda a entender la estructura de aquella oración, sobre todo si se trata de una frase bastante larga y compleja.

Los datos con los que, a continuación, se van a comparar los resultados de nuestro análisis provienen de un estudio basado en el corpus ARTHUS de la Universidad de Santiago de Compostela. Aquel estudio, presentado por García-Miguel (1995), tomó en consideración menos tipos de complementos que el presente estudio, así que uno podría suponer que el número de esquemas sintácticos será menor. Los constituyentes son: el sujeto, el complemento directo, el complemento indirecto, y el complemento prepositivo («complemento preposicional», García-Miguel 1995: 36), el cual está subdividido en «suplemento» (id.), que corresponde al complemento prepositivo en el presente trabajo, y «complemento adverbial» (id.), el cual, a grandes rasgos, corresponde al complemento adverbial del presente estudio. El estudio presentado por García-Miguel lista como resultado once esquemas sintácticos diferentes. García-Miguel organiza los resultados en grupos según número de complementos. Para poder comparar aquellos resultados con los propios, además se calcularon los porcentajes relativos a la totalidad de oraciones, ya que García-Miguel solo incluye los porcentajes de los esquemas dentro de su grupo, no en relación con todos los esquemas sintácticos.

Valencia	%	Esquema	%	Ejemplos
0	0,10%	PRED (<i>p</i>)	100,00% (0,10%)	<i>Llueve</i>
1	15,50%	SUJ-PRED (<i>p-s</i>)	93,00% (14,42%)	<i>Juan corre</i> <i>Ocurren cosas increíbles</i>
		PRED-CDIR (<i>p-cd</i>)	7,00% (1,09%)	<i>Hay mucha gente</i> <i>Hace calor</i>
2	71,00%	SUJ-PRED-CDIR (<i>p-s-cd</i>)	78,00% (55,38%)	<i>Anacleto visitó a su familia</i> <i>Tiene suegra</i>
		SUJ-PRED-CADV (<i>p-s-cá</i>)	9,00% (6,39%)	<i>Los niños van a la escuela</i>
		SUJ-PRED-SUPL (<i>p-s-cp</i>)	7,50% (5,33%)	<i>Recurren a la violencia</i> <i>Piensan en él</i>
		SUJ-PRED-CIND (<i>p-s-í</i>)	5,50% (3,91%)	<i>A Rosa le gusta el pollo asado</i>
3	13,00%	SUJ-PRED-CDIR-CIND (<i>p-s-í-cá</i>)	59,00% (7,67%)	<i>Le dio un regalo</i> <i>Le dijo que la quería</i>
		SUJ-PRED-CDIR-CADV (<i>p-s-cá-cá</i>)	20,00% (2,60%)	<i>Puso los libros en el estante</i>
		SUJ-PRED-CDIR-SUPL (<i>p-s-cd-cp</i>)	16,00% (2,08%)	<i>Lo obligó a abandonar</i> <i>Lo cargó de regalos</i>
		SUJ-PRED-CIND-SUPL (<i>p-s-í-cp</i>)	3,00% (0,39%)	<i>Les preguntó por sus familiares</i>

Tab. 3: Datos y representación por García-Miguel (1995: 38); información propia añadida entre paréntesis

La tabla corresponde a la de García-Miguel en números, ejemplos y notación. Se añadieron los esquemas en notación propia (entre paréntesis) y los porcentajes que indican la frecuencia de un esquema comparado con todos los demás, no solo con aquellos con la misma cantidad de complementos. Para llevar a cabo la comparación con los propios ejemplos, se tenían que calcular de nuevo los resultados de nuestro estudio, quitando del cálculo los predicativos, es decir, los esquemas que contienen *ps* o *pcd*, porque aquellos no aparecen en el estudio presentado por García-Miguel. Además, el corpus ARTHUS contiene textos hispanoamericanos y europeos, así como datos de lengua hablada además de escrita. Por lo tanto, cabe destacar que la comparación se efectúa sobre una base de datos y según criterios divergentes en varios aspectos. Los resultados de nuestro propio estudio sin predicativos son los siguientes:

1 compl.		2 compl.:		3 compl.:	
<i>p-ca</i>	0,21%	<i>p-cd-ca</i>	0,21%	<i>p-s-ca-cd</i>	1,66%
<i>p-cd</i>	6,21%	<i>p-cd-cp</i>	0,21%	<i>p-s-ca-ci</i>	0,21%
<i>p-ci</i>	0,21%	<i>p-s-ca</i>	6,63%	<i>p-s-cd-ci</i>	6,83%
<i>p-cp</i>	0,62%	<i>p-s-cd</i>	45,34%	<i>p-s-cd-cp</i>	1,24%
<i>p-s</i>	11,80%	<i>p-s-ci</i>	2,28%	<i>p-s-ci-cp</i>	0,41%
		<i>p-s-cp</i>	15,94%		
Total:	19,05%	Total:	70,61%	Total:	10,35%

Tab. 4: Resultados del análisis sin predicativos

La comparación de nuestros propios resultados (Tab. 4) con los datos de García-Miguel (Tab. 3) muestra que los porcentajes del grupo con dos elementos resultan muy parecidos: 71% en García-Miguel y 70,61% en nuestro estudio. No obstante, hay divergencias en los otros grupos: Aunque en ambos estudios el grupo de un solo complemento es más numeroso que el de tres complementos, esta diferencia es mucho más evidente en los resultados del propio estudio (un 19,05% de los esquemas tienen un solo complemento, 10,35% tienen tres) que en el de García-Miguel (15,5% y 13%, respectivamente).

El esquema *p-s-cd* es el más frecuente según ambos estudios. No obstante, aquí también existen divergencias: según los resultados de García-Miguel, la frecuencia de *p-s-cd* está un 10% mayor que en nuestro propio estudio. El segundo esquema más frecuente, según el estudio de García-Miguel, es *p-s*, con un 14,41% (en el propio estudio: 11,8%), mientras que en nuestro análisis, el esquema *p-s-cp* resulta el segundo más frecuente, con 15,94% (en el otro estudio solo 7,5%). No está claro por qué los resultados muestran aquellas discrepancias, pero las razones podrían ser causadas por las diferencias anteriormente mencionadas en los datos (datos de la lengua hablada y de origen tanto español como latinoamericano) o por posibles diferencias en su clasificación que, por falta de información, no podemos investigar más detalladamente.

Por último, como ya se ha anunciado antes, se presentarán los resultados del estudio calculados de nuevo, sin hacer el doble análisis de las oraciones principales citadas en estilo directo. Por lo tanto, el total de oraciones que se toman en consideración se reduce a 613.

Esquema sintáctico	Corpus entero		Artículo de periódico		Entrevista		Discurso		Texto narrativo		Texto científico	
	(1-500)		(1-100)		(101-200)		(201-300)		(301-400)		(401-500)	
	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%	abs.	%
<i>p-ca</i>	1	0,16%	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%	1	0,78%	0	0,00%
<i>p-cd</i>	30	4,89%	3	2,24%	11	8,73%	6	5,13%	2	1,56%	8	7,41%
<i>p-ci</i>	1	0,16%	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%	1	0,78%	0	0,00%
<i>p-sp</i>	3	0,49%	0	0,00%	1	0,79%	0	0,00%	0	0,00%	2	1,85%
<i>p-cd-ca</i>	1	0,16%	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%	1	0,93%
<i>p-cd-sp</i>	1	0,16%	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%	1	0,93%
<i>p-s</i>	57	9,30%	12	8,96%	10	7,94%	10	8,55%	17	13,28%	8	7,41%
<i>p-s-ca</i>	31	5,06%	9	6,72%	6	4,76%	4	3,42%	9	7,03%	3	2,78%
<i>p-s-cd</i>	212	34,58%	52	38,81%	41	32,54%	43	36,75%	44	34,38%	32	29,63%
<i>p-s-ci</i>	11	1,79%	1	0,75%	6	4,76%	0	0,00%	4	3,13%	0	0,00%
<i>p-s-sp</i>	77	12,56%	24	17,91%	14	11,11%	10	8,55%	10	7,81%	19	17,59%
<i>p-s-ps</i>	129	21,04%	23	17,16%	28	22,22%	23	19,66%	27	21,09%	28	25,93%
<i>p-s-cd-ca</i>	8	1,31%	1	0,75%	2	1,59%	1	0,85%	3	2,34%	1	0,93%
<i>p-s-ca-ci</i>	1	0,16%	1	0,75%	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%
<i>p-s-cd-ci</i>	32	5,22%	3	2,24%	1	0,79%	15	12,82%	10	7,81%	3	2,78%
<i>p-s-cd-sp</i>	4	0,65%	0	0,00%	1	0,79%	1	0,85%	0	0,00%	2	1,85%
<i>p-s-cd-pad</i>	9	1,47%	5	3,73%	2	1,59%	2	1,71%	0	0,00%	0	0,00%
<i>p-s-ci-sp</i>	2	0,33%	0	0,00%	1	0,79%	1	0,85%	0	0,00%	0	0,00%
<i>p-s-ci-ps</i>	3	0,49%	0	0,00%	2	1,59%	1	0,85%	0	0,00%	0	0,00%
Oraciones: total / por clase de texto	613		134		126		117		128		108	

Tab. 5: Resultados del análisis sin el doble cuento de las citas en estilo directo

Como se puede ver en la tabla 5, el orden de frecuencias no cambia así que los resultados centrales del análisis siguen válidos. El número de esquemas diferentes, 19, tampoco cambia.

5 Conclusión y perspectiva

En este artículo solo se analizaron los esquemas sintácticos de oraciones principales, sin tomar en consideración las oraciones subordinadas o las construcciones con un verbo en infinitivo como núcleo. Por lo tanto, el siguiente paso debería ser el análisis de los esquemas sintácticos de las mismas

y, acto seguido, la comparación de los resultados. Además cabe examinar más de cerca la relación entre la frecuencia de los esquemas sintácticos y la de los verbos: El esquema *p-s-cd* es el esquema más frecuente, pero ¿por qué? ¿Se debe a la cantidad de verbos que forman este esquema o al uso muy repetido de ciertos verbos, o a las dos razones a la vez? Por otro lado, si resulta que es así, nos podríamos plantear la pregunta por qué se usan con tanta frecuencia los verbos que forman los esquemas más frecuentes *p-s-cd* y *p-s-ps*. ¿Es pura casualidad, como uno podría sospechar, o tiene que ver con los mismos esquemas sintácticos? ¿Se debe a que, en general, utilizamos aquellos esquemas para transmitir los contenidos más básicos y más centrales de la comunicación? Con la cópula, básicamente, se establece una definición del tipo *A es B* o *A equivale a B*. El esquema *p-s-cd* es de uso múltiple, sirve para formar construcciones muy diferentes como por ejemplo los siguientes: *A hace algo*, *B causa algo*, *C sabe algo*, y muchos más, estableciendo así una relación entre un agente y un elemento afectado por la acción de alguna manera. Para poder elaborar estas consideraciones, debería efectuarse un estudio combinado de frecuencias del uso de los verbos y de los esquemas sintácticos realizados.

Para recibir un resultado más fiable, además habría que analizar un mayor número de cláusulas (oraciones), ya que con el corpus compuesto por extractos de solo 25 textos diferentes no se puede eliminar el riesgo de que, por ejemplo, características y preferencias lingüísticas de autores individuales influyan en el resultado. Es posible, además, que el análisis de un corpus más amplio dé como resultado más de los 19 (o sea, 20) esquemas, aunque las posibilidades no parecen ser infinitas.

Finalmente, la realización de estudios contrastivos del uso y la frecuencia de esquemas sintácticos en España y diferentes partes de América Latina podría revelar resultados interesantes, así como la comparación de esquemas sintácticos de diferentes idiomas, por ejemplo el portugués y el castellano. Así que el tema de los esquemas sintácticos deja muchos aspectos por investigar y muchas preguntas por contestar, y este artículo solo puede considerarse una pequeña aportación en el estudio de este terreno.

Bibliografía

Corpus

- AI1: [N.N.]. 29.11.2012. «En tiempos tan feos hay que batallar más que nunca». *Amnistía Internacional España*.
<http://www.es.amnesty.org/noticias/entrevistas/entrevista/articulo/en-tiempos-tan-feos-hay-que-batallar-mas-que-nunca/> (último acceso: 1 de diciembre de 2012).
- AI2: [N.N.] 16.07.2012. «El mundo está lleno de gobernantes hipócratas a los que hay que quitar la careta». *Amnistía Internacional España*.
<http://www.es.amnesty.org/noticias/entrevistas/entrevista/articulo/-c38a6f83c1/> (último acceso: 1 de diciembre de 2012).
- Almazán, Víctor. 2011. *La venganza de las cajas*. Barcelona: Random House Mondadori.
- CDD2: [Gobierno de España]. 15 de noviembre de 2012. «Proyecto de Ley de medidas urgentes de liberalización del comercio y de determinados servicios (procedente del Real Decreto-Ley 19/2012, de 25 de mayo)». Congreso de los Diputados.
[\(http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/PopUpCGIPCMD=VERLST&BASE=pu10&FMT=PUWTXDTS.fmt&DOCS=1-1&QUERY=%28DSCD-10-CO-210.CODI.%29#\(Página2\)](http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/PopUpCGIPCMD=VERLST&BASE=pu10&FMT=PUWTXDTS.fmt&DOCS=1-1&QUERY=%28DSCD-10-CO-210.CODI.%29#(Página2)) (último acceso: 29 de abril de 2018).
- CEE1: [Conferencia Episcopal Española]. 21 de noviembre de 2011. «Discurso del Rey Juan Carlos I en la llegada de Benedicto XVI a Madrid».
<http://www.conferenciaepiscopal.org/discurso-del-rey-juan-carlos-i-en-la-llegada-de-benedicto-xvi-a-madrid-jmj-madrid-2011/> (último acceso: 30 de abril de 2018).
- Díez, Luis Mateo. 2012. *El niño de plata*. Madrid: Santillana.
- EPA1: Monge, Yolanda. 23 de octubre de 2012. «Obama vence en el debate final al mantener a la defensiva a Romney». *El País*.
http://internacional.elpais.com/internacional/2012/10/23/actualidad/1350960908_454890.html (último acceso: 22 de abril de 2018).
- EPA2: Palomo, Miguel Ángel. 2012. «El motor ruge con buena salud». *El País*, 4 de diciembre de 2012, p. 53, col. A-D.
- EPI1: Piñol, Àngels. 2012. «Defiendo el modelo trilingüe que han tenido Mas y los dirigentes de CiU». *El País*, 6 de diciembre de 2012, p. 38, col. A-D.
- EPI2: Núñez Jaime, Víctor. 2012. «Yo, de opiniones no vivo». *El País*, 9 de diciembre de 2012, p. 64, col. A-D.
- Estrada, Ángel. 2009. «Crisis económica y factores estructurales en España». In: Bernecker, Walther L.; Íñiguez Hernández, Diego; Maihold, Günther (edd.). *¿Crisis? ¿Qué crisis? España en busca de su camino*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana Vervuert, 111-132.
- Montejo, Julia. 2011. *Violetas para Olivia*. Madrid: Planeta.

- Morán Tejada, Enrique. 2012. «Impactos recientes de los cambios ambientales en los recursos hídricos superficiales de la cuenca del Duero». In: *Pirineos: Revista de Ecología de Montaña*. Vol. 167, 107-142.
- Ruiz Zafón, Carlos. [1999] 2012. *Marina*. Barcelona: Planeta.
- Vidal, César. 2011. *El guerrero y el sufi*. Barcelona: Random House Mondadori.
- VMA2: [N.N.]. 3 de diciembre de 2012. «El tramo de 39.500 millones del rescate bancario para España llegará la próxima semana». *20 Minutos*.
<http://www.20minutos.es/noticia/1666801/0/aprobado-tramo/rescate-bancario/espana> (último acceso: 22 de abril de 2018).
- Zaza, Wendy-Llyn. 2007. *Mujer, historia y sociedad: La dramaturgia española contemporánea de autoría femenina*. Kassel: Reichenberger.

Literatura secundaria

- BDS: Grupo de Sintaxis del Español. 2001. *Base de datos sintácticos del español actual*. Universidade de Santiago de Compostela.
<http://www.bds.usc.es/> (último acceso: 22 de junio de 2018).
- Berschin, Helmut; Fernández-Sevilla, Julio; Felixberger, Josef. [1987] ³2005. *Die spanische Sprache. Verbreitung, Geschichte, Struktur*. Hildesheim et al.: Olms.
- Bustos Plaza, Alberto. 2012. «Kollokationen und Funktionsverbgefüge». In: Born, Joachim et al. (edd.): *Handbuch Spanisch. Sprache, Literatur, Kultur, Geschichte in Spanien und Hispanoamerika. Für Studium, Lehre, Praxis*. Berlin: Schmidt, 251-257.
- Cartagena, Nelson; Gauger, Hans-Martin. 1989. *Vergleichende Grammatik Spanisch-Deutsch. Teil 1 von Nelson Cartagena: Phonetik, Nominalflexematik, Verbalflexematik*. Mannheim et al.: Dudenverlag.
- Cuartero Otal, Juan. 2003. *Cosas que se hacen. Esquemas sintáctico-semánticos agentivos en español*. Frankfurt am Main et al.: Peter Lang.
- Domínguez Vázquez, María José; Paredes Suárez, Gemma. 2010. «Das kontrastive Verbvalenzwörterbuch: Spanisch-Deutsch. I. Konzeption und Aufbau des Wörterbuchs». In: Fischer, Klaus; Fobbe, Eilika; Schierholz, Stefan J. (edd.): *Valenz und Deutsch als Fremdsprache*. Frankfurt am Main et al.: Peter Lang, 215-240.
- Domínguez Vázquez, María José. 2012. «Verb, Valenz, Satzbaupläne». In: Born, Joachim et al. (edd.): *Handbuch Spanisch. Sprache, Literatur, Kultur, Geschichte in Spanien und Hispanoamerika. Für Studium, Lehre, Praxis*. Berlin: Schmidt, 281-286.
- Engel, Ulrich. [2004] ²2009. *Deutsche Grammatik. Neubearbeitung*. München: Iudicium.
- Eroms, Hans-Werner. 2000. *Syntax der deutschen Sprache*. Berlin/New York: de Gruyter.
- García-Miguel, José M. 1995. *Las relaciones gramaticales entre predicado y participantes*. Santiago de Compostela: Universidade, Servicio de Publicacións e Intercambio Científico.
- Helbig, Gerhard. 1992. *Probleme der Valenz- und Kasusbeorie*. Tübingen: Niemeyer.

- Henrik Nikula, Vaasa. 2006. «Unpersönliche Konstruktionen». In: Ágel, Vilmos et al. (edd.): *Dependenz und Valenz: ein internationales Handbuch der zeitgenössischen Forschung*, 2. Halbband. Berlin/New York: de Gruyter, 913-920.
- Rall, Dietrich; Rall, Marlene; Zorrilla, Oscar. 1980. *Diccionario de valencias verbales: alemán-español*. Tübingen: Narr.
- Suñer, Margarita. 1982. *Syntax and semantics of Spanish presentational sentence-types*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- Tesnière, Lucien. [1959] ²1965. *Éléments de Syntaxe Structurale*. Paris: Klincksieck.
- . 1980. *Grundzüge der strukturalen Syntax*. Herausgegeben und übersetzt von Ulrich Engel. Stuttgart: Klett-Cotta.